

PENSAMIENTO DE PLATÓN

VIDA (427-347 a. C.)

Nace en Atenas en el seno de una familia aristocrática. Su verdadero nombre es Aristocles, pero fue apodado "Platón" por sus anchas espaldas (platys). A los veinte años conoce a Sócrates y fue su discípulo hasta la condena y muerte de éste. Su interés por la acción política hizo que dedicara su obra a concebir un modelo ideal de organización social para la "polis". A los cuarenta años fundó en Atenas la "Academia" donde se enseñaba filosofía, matemáticas, astronomía, etc., de acuerdo con un plan educativo progresivo.

- OBRAS MÁS IMPORTANTES: *El Banquete, Fedro, Fedón, La República y Parménides.*

EL PROBLEMA DE LA REALIDAD Y DEL CONOCIMIENTO

Platón hace una **distinción entre dos mundos**: el **Mundo Sensible** y el **Mundo de las Ideas**. El **Mundo Sensible** o aparente, es el terrenal y material compuesto por los seres particulares y concretos, diversos, múltiples, imperfectos y corruptibles, que son sólo una copia de las Ideas. Frente a él, está el **Mundo de las Ideas** o real, el mundo trascendente, el de las Ideas que existen de forma independiente a sus realizaciones concretas. **Las Ideas** son la **esencia**, la verdadera realidad de las cosas y son únicas, eternas, inmutables, perfectas e inteligibles. Así, el mundo real y verdadero es el Mundo de las Ideas y el mundo material y sensible es solo **una copia**.

La relación entre ambos mundos se explica con la **Teoría de la Participación**: los seres concretos y materiales del mundo sensible sólo existen en tanto que **participan en diversos grados de perfección** en la idea con la que se corresponden y, por ello, son múltiples y diversos siendo unos mejores copias que otros de acuerdo a su mayor o menor grado de participación. Los seres sensibles no son más que la realización de las Ideas en la materia imperfecta, como se afirma en el **mito del Demiurgo** para explicar el origen del mundo sensible (el Demiurgo copia las ideas perfectas en la materia informe caótica e imperfecta).

El Mundo de las Ideas es, por lo tanto, el mundo real y perfecto. En él, todas las Ideas se relacionan y coordinan, están jerarquizadas y organizadas racionalmente. La **jerarquía de las Ideas** va, de abajo a arriba, de las Ideas menos generales (de las que participan menos Ideas) a las más abstractas (de las que participan más Ideas): Ideas de los seres sensibles; Ideas matemáticas; Ideas éticas, estéticas y políticas; y, en la cúspide, la idea de Bien. La **idea de Bien** (de Perfección) es el **fundamento ontológico** ya que todas las Ideas participan plenamente de la idea de Bien porque esta idea hace posible que las Ideas existan y que sean perfectas y racionales. Igualmente, el Bien hará que los seres sensibles sean más o menos perfectos según el grado en que participen de su idea (cumpliendo así su finalidad: **teleología**). La idea de Bien es también el **fundamento epistemológico** de la realidad: las Ideas no son conocidas plenamente (su racionalidad y perfección) hasta que no se conoce la idea de Bien.

Al igual que existe una duplicidad en su metafísica, Platón distinguirá, tal y como señala en el **mito de la caverna**, dos modos fundamentales de conocer: la **doxa** (opinión), el falso conocimiento que proviene de la percepción sensible de los seres concretos o aparentes del mundo sensible; y la **episteme** (ciencia), el verdadero conocimiento de las Ideas trascendentes e inteligibles, el conocimiento de la verdadera realidad de las cosas que pertenece al Mundo de las Ideas y que se obtiene a través de la razón.

Según la **Teoría de la Reminiscencia** platónica, conocer es **recordar** las Ideas que nuestra alma ya tenía pero ha olvidado: la verdad se recuerda, no se enseña. Esto es posible porque el **alma racional**, que es su esencia, **preexistió** en el Mundo de las Ideas. De allí cayó al mundo terrenal, como se explica en el **mito del carro alado**, y fue atrapada por el cuerpo, la materia, olvidando todo su conocimiento. **El filósofo** usa para ayudar a recordar a otros el **método de la mayéutica**: arte por el cual mediante preguntas se hace reflexionar racionalmente al interlocutor, obligándole a recordar las Ideas que su alma ya conocía pero que ha olvidado.

Nuestra alma racional sigue un **proceso dialéctico** para alcanzar el conocimiento de la idea de Bien, momento en que el conocimiento de las Ideas es perfecto. La dialéctica pasa por **cuatro grados del conocimiento**, siguiendo el **símil de la línea**, hasta llegar al conocimiento verdadero. Comienza con la **Doxa**, que se divide a su vez en, **Eikasia** (imaginación) es el conocimiento de las

imágenes de los objetos sensibles, y la **Pistis** (creencia) supone el conocimiento por percepción de objetos sensibles. A continuación, está la **Episteme**, que a su vez se divide en la **Dianoia** (razón discursiva), conocimiento por razonamiento, como en las matemáticas, que utiliza hipótesis, deducción e imágenes visibles, y, por último, el grado máximo, la **Noesis** (intelección) que supone la intuición intelectual y pura de las Ideas hasta llegar a la **idea de Bien**. Al llegar a la intelección se completa la dialéctica y el conocimiento es total.

EL PROBLEMA DEL SER HUMANO Y EL PROBLEMA DE LA MORAL

Platón defenderá el **dualismo antropológico: alma y cuerpo** son dos sustancias distintas y forman una **unión accidental**. Ambas están en **continua lucha** pues el alma pertenece al Mundo de las Ideas siendo inmortal y espiritual, mientras que el cuerpo es propio del mundo sensible material y es mortal. El cuerpo una **cárcel** para el alma. El **alma racional es la esencia** del hombre y el **principio del conocimiento racional**, pues nos permite llegar a conocer las Ideas del mundo trascendente. El alma humana **transmigra** de cuerpo en cuerpo hasta que consigue purificarse para acceder de nuevo al Mundo de las Ideas. Platón presenta varias **argumentaciones para defender la inmortalidad del alma**. Destacan la basada en la **reminiscencia**, pues solo podemos conocer el Mundo de las Ideas por la preexistencia del alma, lo que demuestra que el alma puede existir sin el cuerpo; y la de la **simplicidad**, el alma es simple, pues no es material, y por lo tanto no puede descomponerse y morir.

Además, distinguió **tres tipos de alma** o tres partes del alma, que en el **mito del carro alado** se representaban como el auriga y los caballos que tiran del carro que caerá al mundo sensible. El alma **racional**, esencial y propia de lo humano, que posibilita el conocimiento racional, debe gobernar el desarrollo de las otras dos, es inmortal y se sitúa en la cabeza (el auriga). El alma **irascible**, proporciona la capacidad del esfuerzo, la voluntad y el vigor, es mortal y se localiza en el pecho (el caballo blanco). El alma **concupiscible**, ofrece la capacidad del deseo y las pasiones sensuales, y también es mortal, está situada en el vientre (el caballo negro).

La **virtud** se fundamenta en el desarrollo del bien propio del hombre, su **esencia racional**, y por lo tanto, es **universal**. Distingue **tres virtudes** de acuerdo a la división del alma: la **sabiduría o la prudencia**, se consigue con el desarrollo del alma racional; la **valentía**, se realiza con el desarrollo prudente del alma irascible; y la **templanza**, que se realiza con el desarrollo prudente del alma concupiscible. Con el desarrollo armonioso de las tres virtudes se consigue la **Justicia**, el orden estable y perfecto de las tres partes del alma, cuando cada parte cumple su función específica.

EL PROBLEMA DE LA SOCIEDAD O POLÍTICA

Las virtudes se desarrollan en sociedad ya que el ser humano es considerado un **ser social por naturaleza**. El **gobierno** debe pensar en el **bien común** y conseguir la **justicia social**. El orden perfecto de la sociedad se generará con el desarrollo de la virtud característica de cada hombre, según **qué alma predomine** más en ellos, para así proceder después a la división social en la ciudad y el puesto que cada uno ocupará en ella. La **educación** es por ello muy importante para descubrir el alma propia de cada individuo y guiar su desarrollo.

Platón distingue **tres funciones sociales** de acuerdo al predominio del alma y que **jerarquizan** la sociedad: el **gobernante**, en el que predomina la **facultad racional** y que debe ser el **filósofo** que tiene la **episteme** y la **virtud de la sabiduría**, cuya función será gobernar; el **guerrero**, con predominio del **alma irascible** y cuya virtud es la **valentía** encargándose de defender la ciudad; y **el pueblo**, con predominio del **alma concupiscible**, cuya virtud es la **templanza**, que proveen a la ciudad de las necesidades económicas o materiales.

Para Platón la mejor forma de gobierno es la **Aristocracia**, el gobierno de los mejores que son los filósofos, que poseen la episteme y por tanto la verdad. Después, y por orden descendente, se encuentran la **Timocracia**, gobierno de los honorables, la **Oligarquía**, gobierno de los ricos, la **Democracia**, gobierno del pueblo que implica la perversión del orden, y por último, la **Tiranía**, que surge como respuesta al desorden democrático.